

6. The Sealed People of God (1T 2019—Apocalipsis)

Textos bíblicos: Apocalipsis 7; 2 Ped. 3:9–14; Deut. 8:11–17; Apoc. 14:4, 5, 12; 17:5; Rom. 3:19–23.

Citas

- Ellos [refiriéndose a los primeros adventistas] ahora están siendo sellados en sus frentes con “UN SELLO DEL DIOS VIVO.” Incluso con “ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de los hijos de Israel.” *José Bates* (1849)
- La ley de Dios está siendo sellada y confirmada entre los discípulos del Señor. Las palabras del profeta ahora se están cumpliendo. *R.F. Cottrell* (1855)
- En 1848 se produjo uno de los más grandes trastornos en los asuntos nacionales de Europa que hubiera ocurrido durante muchos siglos ... Ningún hombre podía dar ninguna razón para ello, pero el estudiante de profecía sabía que los ángeles estaban aguantando los vientos hasta que los siervos de Dios pudieran estar sellados en sus frentes. *S.N. Haskell* (1914).
- Dios es ahora, y ha sido durante más de un año, llamando continuamente a su pueblo a recibir el Espíritu Santo, ¿no está perfectamente claro que estamos ahora en el momento del sellamiento del pueblo de Dios? *A. Jones* (1898)
- El tiempo del sellamiento es muy corto y pronto se terminará. Ahora es el momento, mientras los cuatro ángeles sostienen los cuatro vientos, para asegurar nuestro llamado y elección. *Elena G. de White* (1882)
- Fue por causa de estas simples declaraciones que nuestro pueblo y ministros hasta 1894 creyeron y enseñaron que la obra de sellamiento había comenzado desde 1848, y que los 144,000 estaban siendo sellados. *J.N. Loughborough* (1916)

Para debatir

¿Es importante definir el “tiempo de sellamiento”? ¿Cómo podemos describir mejor lo que realmente significa el “sellamiento del pueblo de Dios”? ¿Cómo evitamos las discusiones sobre los 144,000? En contraste con el capítulo anterior, ¿qué vemos en Apocalipsis 7? ¿De qué manera podemos ver a través de las imágenes a Dios y su maravilloso carácter?

Resumen bíblico de la lección

Apocalipsis 7 describe a los cuatro ángeles que frenan los vientos del conflicto para que el pueblo de Dios pueda ser sellado. El número es simbólico, ya que los 144,000 se componen de 12,000 que salen de cada una de las 12 tribus de Israel. La gran multitud que nadie pudo contar resume la propagación victoriosa del evangelio. No solo se salvarán unos pocos, ¡habrá tantos que no se pueden contar! Los que están vestidos de blanco son los que han pasado por la persecución. Una descripción más detallada de los salvados se da en Apoc. 14: 4, 5, 12, mientras que en Apoc. 17: 5 se ofrece un retrato de Babilonia la Grande. Deut. 8: 11–17 nos explica la importancia de conocer y seguir al Señor. Aquellos que aceptan la bondad salvadora de Dios se describen en Rom. 3: 19–23.

Comentario

¿Cuánto tiempo y energía se ha desperdiciado discutiendo sobre conceptos como los 144,000? ¡Seguramente que esa no era la intención de Juan cuando escribió lo que vio en visión! La razón principal del Libro del Apocalipsis era alentar a Juan en su exilio en Patmos, y también alentar a las iglesias de la época sobre las que Dios todavía tenía el control, a pesar de que todos los demás discípulos habían muerto. La iglesia estaba experimentando una persecución violenta, y necesita tener la tranquilidad de que Dios saldría victorioso. Ya Jesús había ganado la victoria, y en última instancia, la consumación final y el juicio vendrían.

Apocalipsis nos muestra a los ángeles reteniendo eventos destructivos mientras que el pueblo de Dios está siendo convencido de la verdad. ¿La verdad sobre qué? Pues, esencialmente la verdad sobre Dios. El sellamiento realmente significa estar tan asentados en la verdad que no podamos movernos, independientemente de los problemas y las tentaciones que se nos presenten.

Sin embargo, el aspecto más importante de todo el capítulo es que habrá una gran multitud de personas. ¡Personas que es imposible contar y serán salvas! A veces tenemos la impresión de que solo unos pocos serán salvos. Pero Apocalipsis 7 nos dice que no. ¡Dice que habrá muchos! Esto nos da confianza y seguridad, y nos demuestra que Dios es un Dios inclusivo y no exclusivo. Quienes están excluidos son aquellos que han optado por no aceptar su oferta gratuita de salvación, le han dado la espalda y han decidido vivir en su rebelión pecaminosa. Dios llora por aquellos hijos que no responden a su llamado, que voluntariamente eligieron su propio camino que conduce a la destrucción. Él dice: “¿Cómo puedo renunciar a ti? ¿Cómo podría dejarte ir?” Pero tiene que hacerlo, porque tiene que honrar su libre elección.

De este modo, nuestro texto principal es una fuente de gran consuelo porque muestra el tipo de Dios en el que creemos. Él es un Dios salvador y no está dispuesto a que nadie perezca, sino que desea que todos logremos el arrepentimiento. Debemos confiar en eso, no reclamando que somos uno de los 144,000 o que hemos sido sellados, ¡sino que conocemos al Salvador! En lugar de enfocarnos en estos otros elementos, veamos nuevamente la visión que tanto animó a Juan en Patmos: la visión de los redimidos de todas las edades, rodeando el trono, y adorando al Dios que los ama con un amor eterno.

Comentarios de Elena de White

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en la frente (no se trata de un sello o marca visible, sino de una afirmación intelectual y espiritual en la verdad, del cual será imposible desviarlos), tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el zarandeo, éste se producirá. En realidad, ya ha comenzado. Los juicios de Dios se hallan ya sobre la tierra para darnos advertencia a fin de que podamos saber lo que nos espera

Se están aproximando rápidamente los días en los cuales habrá gran perplejidad y confusión. Satanás, vestido de ángel de luz, engañará, si fuese posible, a los escogidos. Habrá entonces muchos dioses y muchos señores. En ese tiempo soplará todo viento de doctrina... {¡Maranata: El Señor Viene! P. 198}

El deber del pueblo de Dios es tener sus lámparas despabiladas y ardiendo, ser como los hombres que esperan que el Novio vuelva de la boda. No tenéis un momento que perder descuidando la gran salvación que os ha sido provista. Está llegando a su fin el

tiempo de gracia de las almas. Está siendo sellado el destino de los hombres día tras día, y aun de esta congregación no sabemos cuán pronto cerrarán los ojos muchos en la muerte y serán preparados para la tumba. Ahora debiéramos considerar que nuestra vida transcurre rápidamente, que no estamos seguros ni un momento, a menos que nuestra vida esté escondida con Cristo en Dios. No es nuestro deber estar aguardando algún tiempo especial en el futuro cuando se haga alguna obra especial en nuestro favor, sino avanzar en nuestra obra de amonestar al mundo, pues hemos de ser testigos de Cristo hasta los confines de la tierra...{Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 222}

Preparado el 8 de octubre de 2018 © Jonathan Gallagher 2018